

## Guatemala

### ¿Se plegó a la anti-política?

#### ¿Qué es la anti-política?

Así la describe un autorizado colega amigo mío: "Un fantasma recorre América Latina, es el fantasma de la *antipolítica*. Rechazo de la política en todas sus formas; rechazo de los profesionales de la política. En fin, desafección hacia quienes viven "de" y "para" la lucha por el poder en las sociedades democráticas, tales son las manifestaciones exteriores de este fenómeno, que aparece en nuestras sociedades siempre vinculado con una suerte de *'fatiga cívica'* que se ha ido extendiendo entre ciudadanos desencantados con la promesa democrática" (Alfredo Ramos-Jiménez, *El experimento bolivariano*, Mérida 2009, Cipcom, p. 31). El politólogo boliviano René Antonio Mayorga observa que "ella se desarrolla como una forma de hacer política que pretende no solo prescindir de los partidos políticos, sino también poner en cuestión las pautas predominantes del quehacer político de los partidos y gobiernos democráticos" (*Antipolítica y neo populismo* 1995, La Paz, Cebem pg. 33).

Guatemala votó mayoritariamente por la anti-política. Jimmy Morales, el entretenedor por tv, de 46 años, logró su elección como presidente el pasado 25 de octubre (69% de los votos a favor). Humorista popular, conservador y creyente evangelista, sin que se le conociera ideología alguna ni experiencia ni militancia en cargos políticos. Debe sacar adelante un país que se había convertido en un nido de corrupción. De modo que llega aupado por la ola de descontento que derribó a su antecesor, el general Otto Pérez Molina, a su vicepresidenta y a su equipo gobernante.

#### Una tormenta perfecta

Bien calificó la actual coyuntura guatemalteca el analista independiente Héctor Rosada como "una tormenta perfecta" en la que el país parece un edificio en el que todo falla y hay que demolerlo. Pero...¿y que hacemos con la basura?". Morales hereda una crisis grave, con una absoluta incapacidad para enfrentarla.

"Ahora soy parte del sistema político, pero mantengo mi disconformidad", proclama el presidente electo, como si esto fuera suficiente para garantizar la magna tarea de conducir como jefe político y sacar adelante a toda una nación como Guatemala. La elección de Morales resulta ser una victoria en negativo. Es un voto castigo aplicado a la vieja política y a la esclerosis de un sistema que había quedado muy por detrás de una

ciudadanía. en su mayoría juvenil. Pero ello no asegura victoria positiva hacia un futuro difícil con todas sus demandas y expectativas de buena gobernanza.

*“Ni corrupto ni ladrón”* fue su slogan oportuno castigando hacia tras y abriendo hacia adelante espacio a derecha e izquierda del electorado. Representa un primer paso, sí. Pero como advirtieron a tiempo serios comentaristas guatemaltecos, “Morales, por su propia génesis, carece de una estructura de poder estable. Está solo, su partido es frágil y en el Parlamento apenas dispone del 7% de los escaños. Nadie duda de que los grandes saurios intentarán acosarlo desde la Cámara de Diputados...Después de 30 años de proceso democratizador, Guatemala no ha generado todavía un juego de equilibrios lo suficientemente fuerte como para ventilar la podredumbre que anida en los resortes del poder. Ni siquiera la *‘revolución de la dignidad’* ha podido contra ese muro”.

Pero había una buena alternativa, seria y ponderada, que no le llegó al pueblo soberano –“amigo del pan y el circo” (circo que entretenía suficientemente a las masas sojuzgadas por las dictaduras romanas). En este caso la opción salvadora estaba encarnada en Sandra Torres Casanova, candidata de la UNE, ex esposa del presidente Álvaro Colom (2008-2012), administradora empresarial, con títulos y estudios de buen gobierno, proyectos concretos asesorados por expertos, todo ello convergente hacia un desarrollo integral del país de inspiración social-cristiana. Solo obtuvo 31% de los votos. En mi modesto parecer, por sus cualidades y planes de gobierno bien fundamentados estaba llamada a ser la Hillary Clinton de Centroamérica (Recomiendo el artículo que le dedicó J. Elías y que incluye el perfil completo que le había hecho Esteban Biba de Efe, *El País* 17 septiembre 2015).

### **Agenda urgente y recargada**

**Al nuevo gobierno se le señalan ya “ 5 patatas calientes que debe sacar del horno”**  
(J.M. Ahrens y J.Elías, *El País*, 26 octubre 2015):

1ª *El expediente Pérez Molina*. El nuevo presidente llega al cargo con su antecesor encarcelado. El general Otto Pérez Molina y su vicepresidenta cayeron fulminados por la ola de indignación, pero también por una implacable investigación de la Comisión Internacional contra la Impunidad en Guatemala (CICIG). Este organismo, una suerte de fiscalía amparada por la ONU, proseguirá sus pesquisas y es seguro que derribará a más funcionarios. La postura del presidente ante estas futuras detenciones darán cuenta de su capacidad de lucha contra la corrupción.

2ª *La primavera del descontento*. Morales sabe que ha ganado las elecciones gracias al voto de castigo. Su deuda con la primavera del descontento es enorme. Pero sus relaciones son lejanas. Nunca acudió a una manifestación y, aunque sostiene que las visitó, su cercanía con este movimiento es más estratégica que presencial. Sus organizadores,

de hecho, desconfían de Morales. Debe tender puentes y una aproximación si quiere ganar credibilidad.

3ª *La batalla parlamentaria*. La reforma parlamentaria es una exigencia general. Pero Morales apenas tiene poder en la Cámara. Su grupo tiene solo el 7% de los escaños. Por ello tendrá que negociar a fondo. Y con escasas posibilidades de éxito. El primer paso sería cambiar la Ley de Partidos Políticos. Pero las formaciones tradicionales se niegan. Tampoco aceptan la reducción de diputados a 80, la cifra acordada en los Acuerdos de Paz de 1996. Y como remate, la reforma debería incluir la apertura de los escaños a candidaturas independientes.

4ª *La reforma política*. Morales tendrá que afrontar una reforma política profunda que apunta a la línea de flotación de las grandes formaciones que dominan la Cámara. A la fecha, en Guatemala no existen partidos en el sentido europeo. Son más bien grupos que surgen en torno a un líder, sin más objetivo que alcanzar el poder. Las candidaturas a escaños o corporaciones edilicias se venden al mejor postor, y los cargos públicos se convierten en una inversión a la que los ganadores llegan a sacar la ganancia correspondiente.

5ª *La economía*. La prioridad absoluta del nuevo presidente y que no esperará a la toma de posesión el 14 de enero será la reforma de las finanzas del Estado, en bancarota tras la rapiña del régimen de Otto Pérez Molina [miles de millones de dólares]. Morales pretende redirigir el gasto público a tres sectores: salud, educación y desarrollo económico. Esto, mientras el Congreso sigue sin aprobar el presupuesto del Estado para 2016. Uno de los botines más apetecidos por la clase política tradicional que se reserva hasta el 30% del monto para manejarlo con total opacidad.

**En suma**, me atrevo a decir, la suya no es una misión fácil. El Estado del que se hará cargo el 14 de enero se está hundiendo. Fuera, en la calle, el reloj corre en su contra. El país vive en pleno siglo XXI y en cualquier momento, puede desatarse otra ola de protestas. Un error o falla grave haría a Morales no distinguible del sistema que criticó. Guatemala volvería otra vez al punto de partida. “ *Si lo hace mal, lo sacaremos también*” ...

La anti-política es una fácil y engañosa ilusión en cuanto a solución de graves problemas que agobian a un país. Se paga caro y con intereses usureros, sin disponibilidad de fondos propios ya acumulados (económicos, sociales, internacionales). Y termina por hundir a un promisorio país en la más desastrosa ruina, como lamentablemente lo ejemplifican casos cercanos.